

Marzo 11/868-

Catamarca Febrero 28 de 1868.

Señor Dr. D. Rufino de Oliralde.

Estimado amigo.

Aun me tiene V., llenando las fines de la intervención Nacional que, a Dios gracias, sigue perfectamente hasta hoy.

Pi, como lo creo, consigo dejar bien anagladados los negocios de Catamarca, me habría dado por bien pagado del sacrificio que hago, con vivir en un pueblo que mi población tiene ya, por que el cólera ha ahuyentado todo su vecindario.

La cuestión es larga, sin embargo; y me acuerdo me temo que las exigencias del servicio militar de que estoy encargado, me obliguen a dejar la intervención, antes de que tengan lugar las elecciones, cuya garantía es una de las objetos principales de mi comisión.

Mis anteriores escritas ultimamente, lo habian impuesto circunstanciadamente de la situación de la Rioja, que empeora en vez de mejorar, como V. sé.

El 15 del corriente ha dejado en puesto el Señor Gobernador Davila; porque el Comisionado rogante se ha marchado de aquella ciudad, de

pendo suspendida la intervencion; y al Gobl. maniatado y en poder de sus feroces enemigos, entre los que juegan un rol muy principal los Jefes y oficiales de la fuerza de linea, que esta estacionada en aquellas ciudades.

La Jfuerza parece que ha protestado coaccion para su intervencion por la presencia del Gral. Navarro con una escolta de veinte y cinco hombres en la Provincia de la Rioja, donde tiene mas de 500 hombres sobre las armas, ocupados de hacer politica, mas que de cuidar las fronteras, que estan completamente desguarnecidas.

Por una carta que acabo de recibir del Presidente deducos, que este ha anticipado ya sus informes en mi contra, en el sentido de hacer creer al Gral. Mitre, que el Gobl. Dávila cuenta con mi proteccion para sublevarle obstáculos a la accion de su comision. Esto es lo que me presumo, aun que no me causta; pues en la Rioja, antes de partir, ha prometido a sus amigos, volver con nuevas instrucciones y mayores elementos, para destruir la participacion que me atribuye en los actos del Gbl. Dávila.

Puedo garantizar: que todo esto es completamente falso, y que no pasa de una invencion; por que jamas me he inmiscuido en los actos politicos y administrativos del Gobl. de la Rioja, ni mucho menos he pretendido poner embarazo a la intervencion Nacional. Lo que hay en verdad es, que el Comisionado Sr. Jfuerza no ha sido leal,

ni políticos en sus procedimientos; y de la manera como lleva las cosas en la Rioja, no puede conseguir jamás su objeto; por que la intervencion se ha puesto al servicio de la revolucion y de vastos desórdenes, que no tienen mas base, ni mas razón de ser en la opinion de esa Provincia, que la prision es canchalesca e inhumana que ejerce los poderes de línea, deupados exclusivamente en la politica y en promover desórdenes.

El La Jirante ha buido de su propia obra, por que en vez de conciliar los animos, de traer las cosas al terreno de la armonia y de la calma, ha convertido en una hoguera aquella Provincia, que en estos momentos arde en la guerra civil. Este resultado ha de obtener siempre que confiamos esas comisiones, á hombres que nacen de la autoridad Nacional una arma de ambiciones y de especulaciones politicas.

Si lo que ha sucedido en la Rioja, bajo la intervencion del Cor La Jirante, lo hubiesen visto, estoy seguro que hallarian muy lógico y natural todas las exandatos que están llamados á seguir su intervencion.

Arredando paso al servicio del decoro y de uno de los partidos politicos de la Rioja todas las elementos Nacionales que el Gob en su la hora le confió; y el Cor La Jirante es un fiel continuador de la politica y de los planes de aquel Gral; por que lejos de destruir todas las aviesas y aduistrandades que aquel comité, los ha corroborado, y puesto mayor proteccion todavia á hombres insignificantes que se quieren hacer prevalecer en la Rioja, a despesa del patriotismo.

mo, del número, de la inteligencia y de los intereses bien entendidos de la tranquilidad de la Nación.

Ese Batallón de Leínea, que se mantiene aun en la Pírga, es la causa de todas las trastornos que allí tienen lugar; y los que han de repetirse siempre, mientras ese elemento extraño viva de vicio a trabajos políticos que se desarrollan allí, con un descaro que abisma a los que conocemos lo q. es subordenacion y disciplina militar.

Los Jefes y Oficiales de aquella fuerza no se ocupan de otra cosa, que de hostilizar las autoridades locales de aquella Provincia, de perseguir Ciudadanos honrados y de infamar misinos, por, colocandolos carteles públicos en las calles y produciendo tumultos escandalosos, que ponen en un estado desesperante a las familias de aquella Ciudad.

Aquella fuerza, mi amigo, no ha de tardar en su desvanecer, por que todos esos hechos la preparan y la llevan a su disolucion. Ahora mismo está ya desvanecida mas de una tercera parte, apesar de que se estan reemplazando su número de desertores con Ciudadanos que se toman de aquella Provincia, para ser destinadas por el primero que los prende, y apesar de todo, decia, el personal de aquella fuerza está reducida a su menor expresion; por que la desertion es numerosa.

Está N. muy equivocado al contar con la Fuente entre sus amigos políticos; al contrario, su conducta injustificable en la Pírga ha tenido por objeto anular su candidatura y destruir los elementos con que ella cuenta en aque-

la Provincia; y que haude triunfar siempre que se deje en completa libertad al pueblo.

Estoy bien informado para asegurarte esto; por que he tocado y estudiado muy de cerca la conducta del Sr. La Fuente, que puede ser un excelente caballero, sin que por esta deje yo de tener razón en las apreciaciones que he hecho de su política y de sus actos.

Si el Gobernador Dávila y sus amigos se hubiesen prestado á transacciones políticas, eliminando su candidatura, ya estaría arreglada la Ríeza bajo la intervención la Fuente; pero el digno G^{to} de la Ríeza y sus numerosos amigos, que es la parte ilustrada de la Provincia, han permanecido leales á sus creencias — y he ahí el crimen que los tiene hoy en la emigración y la desgracia, mientras el insigne montonero Juan César Alvarez, Cirujano Mayor de Varela en "Vargas" y autor de todas las saqueos que se hicieron en la Ríeza, se pasea por las calles de aquella Ciudad, garantido y protegido por el jefe de las fuerzas Nacionales de la Ríeza.

El G^{to} Dávila puede ir enredo en sus creencias de que la intervención ha concluido; puede no haber planteado la cuestión en un terreno favorable á sus reclamos; pero lo que puedo garantizarle es, que tiene sobradísima razón para quejarse contra el Comisionado La Fuente.

Si aquel G^{to} reclamaba su Guardia Nacional, era por que buscaba elementos para la seguridad y de existencia; puesto que la intervención, puesta al servicio de sus enemigos, lejos de vigorizar la moral y materialmente,

entregaba todas sus fuerzas a' hombres que habian tomado parte y estaban comprometidos en la revolucion militar que lo derroca?

Se comprende que la intervencion garantizaba las revoluciones, contra el delito de sedicion que han cometido; pero lo que no se explica ante el buen sentido, es que la autoridad Nacional entregue su influencia moral y material a' la revolucion que deben condenar, ni mucho menos que se esculden contra la justicia los culpables de asesinatos injustificables, que es lo que el Corrala quiere pretender. De este modo, la intervencion Nacional tendria por objeto fomentar la sedicion en vez de reprimirla, que es su objeto y fin legitimo; es decir, ella se ejercia en favor de la revolucion y no del principio de la autoridad, cuya conservacion, entiendo, le ha dado origen.

Caso, pues, que la Renga hace ir de peor en peor, se ^{me} envia un hombre que estudie con altura sus disenciones y aplique el remedio conveniente a' sus desgracias, inspirandose en el patriotismo y no en intereses estranos. Asi hace triunfar su politica, por que ella esta representada por los mejores hombres de aquel pueblo desgraciado; y por que en ella estavan cifradas sus verdaderas conveniencias.

Trabaja en este sentido; por que de esta manera contribuira a' hacer triunfar la justicia y afianzar la politica en el Exterior.

No tengo mas tiempo ahora, y me reservo para el proximo correo.

Un apn^{te} amigo.

Chus m^o Fabre de